



A lo largo de su carrera recibió numerosos reconocimientos, entre ellos el Premio por la Obra de la Vida de la Asociación Nacional de Técnicos Azucareros. /Foto: Vicente Brito

Un ingeniero de nacimiento

Evaristo Hernández Lago se inscribió entre los hombres imprescindibles del sector azucarero en Sancti Spíritus. Su deceso, el pasado 28 de octubre, deja a la provincia el ejemplo de un trabajador a toda prueba, hombre afable, sencillo, humano y con alto sentido del deber

José Luis Camellón Álvarez

Escambray regresa a la vida de un sabio que no cursó la academia. Se empinaba a los 11 años en su natal Cabaiguán cuando estrenó la vida laboral fregando pomos en una botica; después, dependiente de bodega y desde bien joven conoció la lucha clandestina y hasta entabló amistad con el líder azucarero Jesús Menéndez.

Siempre advirtió que tuvo una rigurosa formación laboral, complementada por la influencia de la familia. Para los subordinados más allegados, Evaristo Hernández Lago fue un “ingeniero de nacimiento”.

Antes de arribar al central Uruguay en la zafra de 1970, cargaba una obra personal que achicaba los almanaques. Miliciano, combatiente de la Lucha Contra Bandidos y de Playa Girón. Con apenas sexto grado lo designaron jefe del Plan Especial Escambray. Nunca había entrado a un ingenio cuando asumió las riendas del central Espartaco (actual provincia de Cienfuegos) y, pronto, lo convirtió en una “tacita de oro”, según sus propias palabras.

En el Uruguay empezó a tejer la vida azucarera que lo amarró a Sancti Spíritus, primero como región y después como provincia. Desde allí nació su obra maestra como cañero; también la particular relación con Fidel, con disímiles intercambios, historias y anécdotas. Como aquella que a él tanto le gustaba recordar.

Existía la idea de hacer un central en la zona sur de Jatibonico, que el propio Fidel manejaba como parte de la expansión cañera del territorio. Fue tema de intercambio entre el Comandante en Jefe y él más de una vez. Evaristo siempre defendió la tesis de ampliar la capacidad de molienda del Uruguay antes de acomete-

ter la nueva inversión. Un día, cuando el encuentro rondaba los 45 minutos, Fidel le comentó: “Espirituano, vamos a hacer lo que tú dices”. Se amplió el Uruguay y sobrevinieron aquellas grandes zafas y producciones de azúcar.

Al crearse la provincia en 1976 fue elegido como delegado del Ministerio del Azúcar en Sancti Spíritus, cargo al que se consagró hasta 1998. Comandó el período floreciente de la rama cañero-azucarera en el territorio. En el trazado de su vida laboral no había espacio para la pausa; durante años se desempeñó como especialista agroindustrial azucarero y también se consagró a otra faceta que lo cautivó: la historia del sector en la provincia.

Conversador sin fin, fue un ser humano respetado y querido en todo momento. En el mundo del azúcar tenía anécdotas para llenar libros.

“Para las nuevas generaciones de azucareros fue, más que ejemplo, un padre; nos inspiraba su responsabilidad, su sentido del deber, el amor por hacer las cosas bien; si le daban una tarea, eso para él era lo primero”, así lo describe Antonio Viamontes Perdomo, director de la Empresa Azucarera Melanio Hernández y compañero de trabajo en la última etapa.

Nacido el 6 de abril de 1936 en Cabaiguán, lugar donde descansarán sus cenizas, Evaristo Hernández Lago se inscribe entre los hombres indispensables de la historia de Sancti Spíritus. A lo largo de su carrera recibió numerosos reconocimientos, entre ellos el Premio por la Obra de la Vida de la Asociación Nacional de Técnicos Azucareros.

Su deceso el pasado 28 de octubre, lega a la provincia el ejemplo de un trabajador a toda prueba, hombre afable, sencillo, humano y con alto sentido del deber. Evaristo deja la impronta de un azucarero, imprescindible siempre.

Solidaridad espirituana viaja al Oriente cubano

Gabriela Estrella Cañizares

Luego del terrible paso del huracán Melissa por la zona oriental, todo el país ha mostrado su apoyo y solidaridad hacia quienes han sufrido los efectos de este poderoso fenómeno meteorológico; allí, ya miles de personas de toda Cuba trabajan para garantizar la recuperación.

Por ello no es extraño que desde cada uno de los rincones de la isla se preparen donaciones de productos útiles y necesarios, una iniciativa a la que se han sumado todas las organizaciones sociales, políticas y de masas de Sancti Spíritus, conscientes de que en esta compleja situación todo aporte cuenta.

Desde los Comités de Defensa de la Revolución (CDR) se ha convocado a una gran campaña de solidaridad para entregar donaciones diversas a las provincias orientales. “Cada objeto, prenda, utensilio,

medicamento, así como productos de aseo y limpieza son siempre útiles ante estas situaciones”, aseguró Yurkenia Ciriano Alonso, coordinadora de los CDR en la provincia.

Las donaciones podrán ser entregadas en las sedes municipales de los CDR, así como en la provincial, en cualquier horario. Además, Ciriano Alonso confirmó que, desde la organización, se lanzó una convocatoria a los donantes de sangre para realizar su aporte y con ello contribuir a salvar vidas, en caso de resultar necesario.

A esta campaña solidaria se ha sumado la Federación de Mujeres Cubanas, organización que habilita puntos de recogida en cada una de las sedes en los ocho municipios de la provincia.

En tanto, Eidy Díaz Fernández, presidenta de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) precisó: “Desde nuestra organización estamos enfrascados en el

acopio de alimentos no perecederos como arroz y frijoles, condimentos, entre otros, que serán enviados al Oriente del país como muestra de apoyo; además de otros útiles que son necesarios allí ahora mismo”.

Mientras, desde la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y las organizaciones estudiantiles, incluida la Federación Estudiantil Universitaria en ambas universidades espirituanas, se ha convocado, también, a realizar donaciones que pueden entregarse en los comités municipales y provincial de la UJC en Sancti Spíritus, además de las sedes universitarias.

Abrán Sánchez González, primer secretario de la UJC en Sancti Spíritus, puntualizó que “los jóvenes de nuestra organización que trabajan en sectores como el eléctrico, la Construcción y Salud Pública están en plena disposición para partir hacia la zona oriental en caso de que su ayuda sea pertinente”.

Contingente Serafín Sánchez en Santiago de Cuba

Carmen Rodríguez Pentón

Frente a la adversidad, una vez más la solidaridad se multiplica; así lo asegura el grupo de trabajadores de la Empresa Eléctrica espirituana que el pasado miércoles dejaron atrás sus hogares y las familias para llevar luz y esperanza hacia el Oriente cubano, duramente golpeado por los embates del huracán Melissa, uno de los más intensos de la última centuria.

En esta ocasión, destacó Roberto Hernández Rojas, director general de la entidad y al frente del Contingente Serafín Sánchez, el grupo está integrado por 70 hombres y mujeres excepcionales, de ellos 40 linieros, ocho técnicos, siete operadores de equipos tecnológicos, 18 administrativos, personal de logística, transporte y choferes con una composición de seis brigadas de líneas y dos de servicios.

El directivo señaló que su primer destino es la provincia de Santiago de Cuba, donde cuentan con una fuerza capaz de sortear cualquier desafío. “El escenario que enfrentarán no es sencillo. La recuperación tras un desastre natural exige no solo destreza, sino también una gran fortaleza emocional, y ustedes han demostrado en cada jornada de trabajo que son capaces de superar obstáculos, de adaptarse a las circunstancias y de encontrar soluciones creativas, incluso cuando los recursos son limitados”.

En el acto de despedida, presidido por el Consejo de Defensa Provincial y miembros de las organizaciones de masas del territorio, Ekaterina Gowen Dickinson, secretaria general de la CTC en Sancti Spíritus, insistió en el hecho de que, una vez más, como muestra de altruismo y entrega, manos solidarias espirituanas dan su apoyo a provincias hermanas, al tiempo que los llamó a cuidarse los unos a los otros y a mantener su seguridad personal

para, luego de restaurados los daños, regresar con sus familias sanos y salvos.

Anteriormente, tras una escala nocturna en tierras espirituanas, partieron desde el municipio cabecera hacia la zona oriental contingentes similares de las provincias de La Habana, Artemisa y Pinar del Río.



Un total de 70 trabajadores eléctricos partieron hacia la zona oriental a fin de restaurar el servicio.

Foto: José F. González